

Tema 8- La generosidad

Unidad: La diligencia y la negligencia

I. Base bíblica

Proverbios 19:17

El que se apiada del pobre presta al SEÑOR, y El lo recompensará por su buena obra.

II. Texto de desarrollo

Salmos 37:26

Todo el día es compasivo y presta, y su descendencia es para bendición.

III. Introducción

La desigual distribución de los bienes materiales no corresponde con el ideal deseado por Dios. Al otorgar la tierra de Canaán a Su pueblo, asegura de principio una distribución equitativa de las tierras. La Ley de Moisés permitía a los israelitas vender sus bienes, pero con respecto a las tierras, exigía que, al cabo de cada período de 50 años, cada familia pudiera retornar libremente a la propiedad que tenía como herencia. Así, la tierra no podía ser vendida, sino sólo su usufructo hasta el final del período jubilar.

Esta ordenanza que tenía la intención de impedir el acaparamiento de las tierras, no suprimió enteramente la pobreza debido, bien a la culpa del individuo o de sus antecesores, o bien a circunstancias de las que sólo Dios sabe la razón.

En la teocracia israelita queda teóricamente excluida la indigencia resultante de la pereza o de un crimen; los pobres son considerados como personas desventuradas y sufriendo pruebas, pero amadas por Dios.

Todos los indigentes, especialmente las viudas, los huérfanos y los extraños, eran objeto de la especial atención del Señor y de los israelitas piadosos, según las instrucciones precisas de la Ley. Toda persona que tuviera hambre tenía derecho a satisfacerla con las uvas o espigas recogidas en la propiedad de otros, pero se le prohibía que se las llevara.

Los pobres eran autorizados a espigar detrás de los segadores, a recoger las espigas dejadas en las lindes del campo y los rincones, que el propietario tenía que dejar para ellos. Igualmente, con la recolección de la vid.

De la misma manera la iglesia del principio asumió un serio compromiso con los huérfanos, las viudas y las personas con riesgo de pobreza. Esa es la razón por la cual Pablo tuvo que regular el sostenimiento con un perfil de viudas elevado, para que la iglesia no se cargara. La pobreza es un mal heredado de Adán, y al parecer, Jesús aseguró que sería una sombra que perseguiría a la humanidad hasta el establecimiento del Reino de Dios en la tierra.

Es muy difícil definir las causas de la pobreza: las herencias generacionales, la negligencia personal, la pereza, temporadas de vacas flacas, enfermedades, solo Dios conoce el origen de este mal social, que podría tener incluso raíces de infidelidad en cuanto al pueblo cristiano se refiere.

Ni la ley de Moisés dada por Dios suprimió la pobreza en Israel, es un mal humano generado por el pecado y múltiples causas del comportamiento social.

De ahí que este infortunio debe tener un soporte no impuesto en nuestros tiempos en el pueblo de Dios, sino gestionado por la generosidad.

Isaías 32:8

Pero el generoso pensará generosidades, y por generosidades será exaltado.

2ª Corintios 9:6

Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará.

Aquí aparece quizás la más clara expresión de la identificación de Dios con las necesidades de los pobres. La ayuda que éstos reciben se convierte en deuda divina ante quien la concede.

Aquí Dios se identifica con el pobre al igual que Jesús lo hace en Mateo 25:31-46. Como nuestro Creador, Dios nos valora, sin importar si somos ricos o pobres. Cuando ayudamos a los pobres, mostramos honor tanto al Creador como a su creación.

Dios acepta nuestra ayuda como si se la hubiéramos ofrecido directamente a Él.

Levítico 19:10

"Tampoco rebuscarás tu viña, ni recogerás el fruto caído de tu viña; lo dejarás para el pobre y para el forastero. Yo soy el SEÑOR vuestro Dios.

1. A los pobres siempre los tendréis

La misteriosa afirmación de Jesús en la casa de Simón el leproso, asombró seguramente a todos los asistentes: "a los pobres siempre los tendrás, y se les puede hacer bien en cualquier momento", pero hay ocasiones como la que estaban viviendo que no se repiten, momentos de darle a Dios todo, extraños y cortos tiempos cuando Dios se deja consentir con una muestra de amor muy profundo, y luego regresar a las labores y obligaciones familiares, personales y sociales, es cuando Dios se embelesa en nosotros, por lo que hacemos, como la viuda, de las dos blancas. Cuando se reserva algo para Dios por algún tiempo como María, con el alabastro, las ofrendas en la iglesia y los cuidados como los macedonios que daban mas allá de sus fuerzas.

Marcos 14:7

Porque a los pobres siempre los tendréis con vosotros; y cuando queráis les podréis hacer bien; pero a mí no siempre me tendréis.

2. Dios piensa en el pobre

Es un misterio cómo Dios tiene control y compasión de las personas que están vulnerables, y abrió un sistema para provisión de recursos, una especie de bolsa de valores, que al invertir resulta sumamente rentable, pero no se trata de cualquiera que invierte, sino el que tiene la cuenta de Dios, este número debe estar escrito en las tablas del corazón, extraña cuenta: #GENEROSIDAD. Desde los tiempos antiguos Dios decidió apoyar con legislaciones, tiempos de descanso para la tierra, y jubileo para los que tenían escasez podían entrar y cosechar lo que de suyo producían los campos, recuperar sus terrenos, y su libertad. Hoy en Israel las ciudades siembran olivos, en las calles y otros árboles frutales para las personas vulnerables. Dios es generoso.

Salmos 41:1

Para el director del coro. Salmo de David.
Bienaventurado el que piensa en el pobre; en el día del mal el SEÑOR lo librará.

3. La generosidad es un préstamo a Dios

Decidió Dios pagar los servicios generosos prestados a las personas vulnerables, de tal manera que Dios paga al generoso su esfuerzo, eso si no debe ser a la fuerza, espontáneo y sin esperar nada a cambio, sorprendentemente subraya que el misericordioso que *da al pobre* está, en realidad, dando un préstamo a Dios quien, a la vez, lo devolverá.

Dios guarda en su memoria infalible los hechos agradables de cada uno y los tiene listos para cuando llega el día malo, sin salirse de su justicia rescata al que, sin saberlo, se hizo acreedor de Dios.

Deuteronomio 15:8

sino que le abrirás libremente tu mano, y con generosidad le prestarás lo que le haga falta para cubrir sus necesidades.

Deuteronomio 15:10

Con generosidad le darás, y no te dolerá el corazón cuando le des, ya que el SEÑOR tu Dios te bendecirá por esto en todo tu trabajo y en todo lo que emprendas.

Conclusión

Lucas 6:35

Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos.